** MI VIDA CON PROPÓSITO**

**No eres un accidente**

*Yo soy tu Creador*

*“Así dice el Señor que te hizo, el que te formó en el seno materno y te cuida” (Is 44,2).* Te cuidó aún antes de que nacieras.

Mucho antes de que fueras concebido por tus papás, fuiste diseñado por Dios. Él pensó en ti primero. No eres resultado del destino, ni de la casualidad, ni de la suerte, ni tampoco es una coincidencia que en este mismo instante estés respirando. ¡Tienes vida porque Dios quiso crearte! El Señor cumplirá en ti su propósito y el *Salmo 138* nos dice: *“El Señor completará todo lo que hace por mí”*

Dios diseñó cada característica de tu cuerpo. Eligió tu raza a, el color de tu piel, tu cabello y cualquier otro detalle. Hizo tu cuerpo a la medida, tal y como Él lo quería. También dispuso todos los talentos naturales que posees y la singularidad de tu personalidad. La Biblia dice: *“Tú conoces lo profundo de mi ser, nada mío te era desconocido cuando yo me iba formando en lo oculto y era tejido en las profundidades de la tierra” (Sal 139,15).*

Puesto que Dios te hizo con un propósito, también decidió cuándo habías de nacer y cuánto has de vivir. Él pensó de antemano en los días de tu vida, escogió tu momento exacto de nacer y de morir. *“Mi ser tus ojos contemplaban; todo estaba escrito y los días que me asignaste antes de nacer. Señor, Tú viste cuando mi cuerpo fue cobrando forma en las profundidades de la tierra; ¡aún cuánto tiempo viviría! ¡Lo habías anotado en tu libro!”. (Sal 139,16)*

Dios planificó también tu lugar de nacimiento y dónde vivirías para cumplir su plan. Tu raza y nacionalidad no son un accidente. Dios no dejó nada al azar, todo lo planificó para ti*. “De un solo hombre creó toda la humanidad para que habitara en toda la tierra , fijando a cada pueblo, dónde y cuándo tenían que habitar, con el fin de buscar a Dios” (Hch 17, 26).* Nada en tu vida es arbitrario. Todo tiene un propósito.

Aún más impresionante es el hecho de que Dios decidió cómo nacerías. Dios planeó crearte a pesar de las circunstancias de tu nacimiento y quiénes serían tus padres, Él sabía que esas dos personas poseían la hechura genética exacta y necesaria para hacerte a “ti” a la medida, tal y como Él lo pensó. Ellos tenían el ADN que Dios quería para crearte.
El motivo de Dios para crearte fue su amor.

Mucho antes de la fundación del mundo, Él estaba, nos pensó, y dispuso que fuésemos el objeto de ese amor*. “Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que desde lo alto del cielo nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales. Él nos eligió en Cristo antes de la Creación del mundo, para que fuéramos su pueblo y nos mantuviéramos sin mancha en su presencia*. ***Movido por Amor”.*** *(Ef. 1,1-4)*

Dios pensó en ti antes de crear el mundo. En efecto, ¡por eso mismo lo hizo! Dios creó el medio ambiente de este planeta para que pudiéramos vivir en él. Somos el centro de su amor y lo más valioso de todo lo creado. La Escritura dice: *“Por su propia voluntad nos hizo nacer mediante la palabra de verdad, para que fuéramos como los primeros y mejores frutos de su creación” (Sant 1,8).* ¡Así es como Dios te ama y te aprecia!

Dios no hace las cosas al azar; todo lo pensó, todo con gran precisión. En cuanto más sepan del universo los físicos, los biólogos y los demás científicos, mejor entenderemos que todo fue creado específicamente para nuestra existencia, con los requisitos exactos para que sea posible la vida humana.

El doctor Michael Denton, investigador principal de genética molecular humana en la Universidad de Otago, en Nueva Zelanda, concluyó lo siguiente: *“Toda la evidencia disponible en las ciencias biológicas apoya una propuesta principal... que el cosmos es un todo especialmente diseñado con formas de vida y que el ser humano es su razón y meta fundamental, un todo en el cual todas las facetas de la realidad tienen su sentido y explicación en ese hecho central”.* La Biblia apuntó lo mismo hace miles de años*: “Dios que formó la tierra... no la creó para dejarla vacía, sino que la formó para ser habitada”.*

¿Por qué hizo Dios todo esto? ¿Por qué se tomó la molestia de crearnos un universo? Porque es un Dios de **amor**. Esta clase de **amor** es difícil de captar, pero es intrínsecamente confiable. ¡Fuiste creado como objeto muy especial del **amor de Dios**! Él te hizo para amarte! Y puedes basar tu vida en esta verdad.

 *“Dios es amor” (1 Jn 4,8),* no dice que Dios tiene amor, ¡Él es amor! El amor es la esencia del carácter divino. HAY UN AMOR PERFECTO EN LA COMUNIÓN DE LA TRINIDAD, así que Dios no necesitaba crearte. No se sentía solo. Pero quiso crearte para así expresar su amor. Dios dice: *“A quienes he cargado desde el vientre, y he llevado desde la cuna. Aun en la vejez, cuando ya peinen canas, yo seré el mismo, yo los sostendré. Yo los hice y... cuidaré” (Is. 46,3-4).*

Hay un Dios que te creó por un motivo, ¡y tu vida tiene una profunda razón de ser! Encontramos el sentido y el propósito sólo cuando tomamos a Dios como punto de partida en nuestras vidas. El versículo de *Rm 12,3* dice que: *“La única forma de entendernos a nosotros mismos con exactitud es por lo que Dios es y hace por nosotros”.*

**PRÁCTICA.-**

Pensando en mi Propósito.

Punto para reflexionar: No soy un accidente.Versículo para recordar*:”Yo soy tu Creador: Te cuidé aún antes de que nacieras” (Is 46,3-4)*Pregunta para considerar: Consciente de que Dios me ha creado de una manera singular, ¿con qué partes de mi personalidad, antecedentes y aspecto físico estoy luchando por aceptar?

Este poema de Russell Kelfer lo resume todo:

Eres quien eres por una razón,
Eres parte de un plan minucioso,
Eres criatura singular, diseño hermoso,
Llamado por Dios hombre o mujer.

Vas tras la búsqueda de una razón,
Errores no comete Dios,
Te entretejió en el vientre, no eres ilusión.
Eres justo lo que Él quería hacer.

A quienes tienes por padres Él eligió,
Pese a cómo te sientas por ello,
De acuerdo con Su plan los escogió,
Del Maestro llevan su sello.

No fue fácil encarar esa emoción,
Dios lloró al verte sufrir,
Lo permitió para formar tu corazón,
Para que a su semejanza puedas vivir.

Eres quien eres por una razón,
La vara del Maestro te formó,
Eres quien eres, por amor.
La verdad, ¡hay un Dios!